



LA INTELIGENCIA MILITAR EN CHILE: ORIGEN, EVOLUCIÓN Y LEGADO DE UNA ESPECIALIDAD

*José Miguel Carrasco Silva**

*Si conoces al enemigo
y te conoces a ti mismo,
no debes temer el resultado
de cien batallas.*

(孙子, 722-481 a. C.)

I.- DE LA OFICIALIZACIÓN DE LA ESPECIALIDAD EN 1963 A SU EVOLUCIÓN EN EL SIGLO XXI.

La Inteligencia Militar constituye una de las funciones más antiguas y esenciales de toda organización castrense y como lo señaló Sun Tzú en tiempos pretéritos, los ejércitos han necesitado conocer las capacidades, intenciones y movimientos de sus potenciales adversarios para reducir la incertidumbre y proporcionar al mando los antecedentes necesarios para adoptar decisiones oportunas y acertadas.





En Chile esta función si bien, acompañó las instituciones militares desde sus orígenes y particularmente con la creación de la Academia de Guerra (1886), su desarrollo estructurado ya como doctrina, tiene registros a mediados del siglo XX en el Estado Mayor General del Ejército (EMGE) y la mencionada Academia. Ello significó un proceso progresivo de profesionalización y especialización, impulsado por la transformación de los conflictos, los avances tecnológicos y las nuevas exigencias de la defensa nacional.

Fue en este contexto que, durante las décadas de 1950 y 1960, el Ejército de Chile comenzó a estructurar capacidades específicas para la obtención, procesamiento y análisis de información de interés militar.

Un antecedente relevante estuvo relacionado con las telecomunicaciones, particularmente con las actividades de criptografía y criptoanálisis. Ello contribuyó a generar conocimientos y preparar personal especializado, los que posteriormente serían fundamentales para el desarrollo de la Inteligencia Militar. Un paso significativo se produjo en 1961, cuando se creó el escalafón de Servicios Auxiliares, desprendido del Servicio de Inteligencia de Telecomunicaciones. Con ello se avanzó hacia una mayor dedicación de personal a las funciones propias de Inteligencia.

II.- 1962, EL NACIMIENTO DE UNA ESPECIALIDAD.

El año 1962 representa un hito fundamental con el primer curso para formar oficiales especialistas en Inteligencia, ello bajo la iniciativa del Estado Mayor del Ejército y del cual egresaron tres oficiales, desarrollándose en paralelo una doctrina específica que permitió ordenar y profesionalizar esta actividad.

El proceso culminó el 21 de agosto de 1963, cuando la Inteligencia Militar quedó reconocida oficialmente como una especialidad dentro del Ejército de Chile, estableciéndose requisitos para acceder a ella. Esa fecha posteriormente se convirtió en el aniversario de la Especialidad de Inteligencia Militar.

Más que la creación de una nueva denominación, ese hito representó el reconocimiento de que la complejidad creciente de las operaciones militares exigía profesionales capaces de transformar información dispersa en conocimiento útil para el mando.



El especialista debía aprender a observar, investigar, comparar, analizar, interpretar y evaluar, pero también a mantener una rigurosa reserva respecto de las fuentes, procedimientos y resultados de su trabajo.

III.- LA CONSOLIDACIÓN INSTITUCIONAL.

En 1964, el significativo aporte de la nueva especialidad se consolidó en el Estado Mayor General del Ejército, creándose la Dirección de Inteligencia, equivalente a otras direcciones de la institución.

Aunque inicialmente se proyectó la creación de una Escuela de Inteligencia dependiente de la Dirección de Instrucción, el proyecto fue postergado. Durante esa etapa, correspondió a la propia Dirección de Inteligencia asumir la formación de los especialistas.

En 1965 se desarrollaron cursos de capacitación para el Cuadro Permanente en las Escuelas de Paracaidistas y de Telecomunicaciones, mientras que en la Academia de Guerra se estableció un curso avanzado de Inteligencia para oficiales.

En 1969 se promulgó el Manual de Seguridad Militar, constituyendo un importante impulso para el desarrollo de las capacidades relacionadas con la seguridad y la contrainteligencia. Ello consolidó una serie de iniciativas y cursos tanto en el país como en el extranjero que, desde el Estado Mayor del Ejército, a través de la Dirección de Inteligencia se estaban desarrollando.

IV.- 1974, CREACIÓN DE LA ESCUELA DE INTELIGENCIA.

Un segundo momento fundacional se produjo en 1974 al aprobarse el anteproyecto de Reglamento de Inteligencia, para establecer las bases doctrinarias de la especialidad. En paralelo, frente a una necesidad urgente de contar con un organismo que capacitara formalmente en esa especialidad, se creó la Escuela de Inteligencia del Ejército, cuya oficialización se concretó el 12 de agosto de 1974, dependiente del Estado Mayor General del Ejército.

V.- EVOLUCIÓN Y MODERNIZACIÓN.

Durante las décadas siguientes, la Inteligencia Militar experimentó una evolución estrechamente ligada a las transformaciones del escenario estratégico y tecnológico.



La incorporación de nuevos sistemas de comunicaciones, medios electrónicos, imágenes, sensores, sistemas de información y herramientas digitales modificó profundamente los procedimientos tradicionales de obtención y análisis.

La aparición de nuevas amenazas también amplió el campo de preocupación de la Inteligencia. La especialidad debió adaptarse a escenarios caracterizados por una creciente velocidad de los acontecimientos, mayor disponibilidad de información y aparición de fenómenos que trascienden las fronteras nacionales. En este contexto, el desafío dejó de ser simplemente obtener más información y pasó a ser seleccionar, procesar y comprender mejor la información relevante. La capacidad de adaptación se transformó así en uno de los principales logros institucionales de la especialidad.

VI.- FORMACIÓN E INTERCAMBIO INTERNACIONAL.

La profesionalización de la Inteligencia también se manifestó mediante el perfeccionamiento permanente de sus integrantes y una creciente vinculación con instituciones militares extranjeras.

La participación de especialistas chilenos en cursos, estados mayores, agregadurías de defensa y misiones internacionales permitió incorporar experiencias y conocimientos que posteriormente contribuyeron al desarrollo de las capacidades nacionales.

De igual manera, la formación de integrantes de otras instituciones de la Defensa Nacional, de Orden y Seguridad y de países amigos refleja una evolución hacia una concepción más amplia de la cooperación y de la interoperabilidad.

VII.- INTELIGENCIA Y OPERACIONES DE PAZ

La participación de Chile en operaciones internacionales de paz constituyó otro escenario relevante para demostrar las capacidades profesionales desarrolladas por sus especialistas.

Un ejemplo públicamente conocido corresponde a la participación de oficiales chilenos en EUFOR Althea, en Bosnia y Herzegovina.

En 2020, el Teniente Coronel Alejandro Pliscoff recibió una Medalla de Excelencia de la misión, en reconocimiento a su desempeño y al trabajo desarrollado en el ámbito de Inteligencia en el cuartel general multinacional.



Este tipo de reconocimiento constituye un indicador del nivel profesional alcanzado por especialistas chilenos cuando deben desempeñarse en ambientes multinacionales, con diferentes doctrinas, procedimientos e instituciones.

VIII.- INTEGRACIÓN DE LA INTELIGENCIA A LAS OPERACIONES

La modernización del Ejército también ha significado una transformación organizacional.

La antigua estructura de la Dirección de Inteligencia evolucionó hacia nuevas organizaciones destinadas a diferenciar las funciones de planificación, dirección y ejecución. En este proceso adquirió particular importancia la Brigada de Inteligencia del Ejército.

Posteriormente, esta capacidad pasó a integrarse al Comando de Operaciones Especiales, junto con otras organizaciones de alta especialización. Esta integración representa una evolución significativa. La Inteligencia deja de concebirse exclusivamente como una actividad de apoyo y pasa a formar parte integral del proceso de planificación y conducción de operaciones.

IX.- MÁS DE SEIS DÉCADAS DE HISTORIA.

Desde aquel primer curso de oficiales realizado en 1962 hasta la organización actual, han transcurrido más de seis décadas de evolución.

En ese período, generaciones de oficiales, suboficiales y personal especializado han contribuido silenciosamente al desarrollo de una capacidad que hoy constituye un componente esencial de la estructura militar.

Los primeros especialistas debieron construir una profesión prácticamente desde sus fundamentos. Sus sucesores recibieron esa experiencia, la perfeccionaron y la adaptaron a nuevas circunstancias.

Cada generación incorporó nuevos conocimientos, nuevas tecnologías y nuevas formas de enfrentar la incertidumbre.



Sin embargo, existe una continuidad que permanece inalterable: **la** necesidad de conocer para decidir.

Ese principio explica la existencia de la Inteligencia Militar y, al mismo tiempo, define su permanente razón de ser.

X.- UN LEGADO PARA LAS NUEVAS GENERACIONES.

La historia de la Especialidad de Inteligencia Militar del Ejército de Chile no es solamente la sucesión de fechas, organizaciones, cursos y reglamentos. Es también la historia de hombres y mujeres que asumieron una responsabilidad particular: trabajar muchas veces en silencio para entregar al mando un conocimiento que pudiera hacer la diferencia.

El legado de quienes iniciaron esta especialidad en la década de 1960 no se encuentra únicamente en las estructuras que crearon, sino también en una forma de entender la profesión.

- Observar con atención.
- Analizar con objetividad.
- Anticiparse a los acontecimientos.
- Mantener la reserva.
- Y servir con lealtad a la misión.

Estos principios han acompañado a la especialidad desde su nacimiento y continúan siendo relevantes en un mundo donde la información se ha convertido en uno de los factores más importantes del poder.

El 21 de junio de 1963 representa, por ello, el nacimiento formal de la Especialidad de Inteligencia Militar. El 12 de agosto de 1974, la creación de su Escuela significó un paso decisivo para consolidar la formación profesional de sus integrantes. El Ejército ha instituido el **12 de agosto de cada año como Día de la Especialidad**, fecha en que los hijos de la **Escuela del Silencio** evocan, con recogimiento y orgullo, aquellos combates y batallas librados desde el secreto, el análisis y la acción anónima; acciones cuyos protagonistas cumplieron a cabalidad, sin esperar reconocimiento y cuyas páginas, por la naturaleza misma de la labor de inteligencia, **la historia quizás nunca podrá consignar.**



Al mirar retrospectivamente este camino, quizás la mejor definición de su legado sea también la más sencilla:

La Inteligencia Militar existe para conocer antes, comprender mejor y permitir decidir oportunamente.

Y en esa misión, muchas veces silenciosa y pocas veces visible, reside la esencia de una especialidad que ha contribuido durante más de seis décadas al desarrollo profesional y operacional del Ejército de Chile.



- ❖ **José Miguel Carrasco Silva. Director del Instituto de Estudios Históricos General José Miguel Carrera V. Coronel de Ejército; Caballería Blindada; Ingeniero Politécnico Militar por la (Acapomil), Profesor Militar de Academia; MBA por la PUC y Presidente de COSUR. (Cuerpo de Ofles Superiores de las FFAA ®)**